

# el MINISTERIO

adventista

enero - febrero de 1978



58-327

MINISTERIO  
MINISTERIO  
MINISTERIO

# SUMA Y MULTIPLICACION

## Más predicadores en el campo

"El número de obreros del ministerio no ha de disminuir, sino aumentar en gran manera. Donde hay ahora un predicador en el campo, se han de añadir 20; y si el Espíritu de Dios los rige, estos veinte presentarán la verdad de tal modo que 20 más serán añadidos"  
(Obreros Evangélicos, pág. 67).

### ¡ATENCIÓN!

Rogamos enviar toda correspondencia relativa a EL MINISTERIO ADVENTISTA a la siguiente dirección:

José Bessa  
Caixa Postal 07-1042  
70000 Brasilia,  
Distrito Federal  
Brasil.



el **MINISTERIO**  
adventista

AÑO 26 ENERO - FEBRERO Nº 151

Director  
Gastón Clouzet

Consejeros  
Rubén Pereyra  
Carlos E. Aeschlimann

Redactor  
Ewaldó Bustos C.

Secretaria  
Noemí Gullón



### CONTENIDO

- 3 Señor Presidente
- 5 Cómo se transformó en misionera la iglesia
- 9 El porvenir del movimiento adventista
- 13 Distribución de los adventistas en el mundo. En 1950 y 1970
- 14 Para alcanzar cada hogar
- 15 Fosdick: El éxito en la predicación
- 19 Las fiestas hebreas y su significado
- 22 El sentido de responsabilidad
- 26 Campeones de la inmortalidad condicional a través de los siglos
- 27 ¿Qué significa el "Evangelio eterno"?



EL MINISTERIO ADVENTISTA. Revista publicada bimensualmente por la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD  
INTELLECTUAL Nº 1.401.170

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6.706



# DE CORAZON A CORAZON

## Señor presidente:

**USTED** tiene tremendas responsabilidades. Es el líder de quien depende en gran medida el futuro de la obra en su campo. Y uno de los aspectos en los cuales influye decididamente su liderazgo, es en la formación de los nuevos obreros que su campo emplea, especialmente los aspirantes al ministerio.

Cuando un joven recibe el diploma luego de cuatro años de intenso estudio, da por concluida una etapa de su vida y se inicia en otra: La más difícil. Es relativamente fácil sacar buenas notas en un examen; en cambio, ser ministro consagrado y humanitario en el terreno mismo, es un poco más difícil.

El recién graduado ha recibido una preparación académica completa. Ahora, al salir al campo de trabajo, deberá poner en práctica la teoría aprendida. Se produce un brusco cambio en su vida. Cambia el ambiente estudiantil —lleno de juventud y actividad—, por el de una ciudad, pueblo o villa tal vez aislados; y se ve obligado a modificar su programa de actividades puesto que su vida no será regida de allí en adelante por campañas, timbres y un horario predeterminado, sino que él mismo será el administrador de su tiempo.

Permítame decirle, señor presidente, que el futuro de ese joven dependerá en alto grado de usted y de su relación con él. Durante algunos años aún seguirá siendo alumno; pero ahora usted será el profesor.

---

Recomendamos, en relación con el tema de este artículo, la lectura de *Obreros Evangélicos*, pág. 441 a 445, y 507 a 511.

Tal vez la primera verdad que vale la pena recordar ahora es que usted es el presidente de la junta directiva de su campo, pero no es el presidente de la iglesia o presidente de los pastores.

Más bien, usted es el pastor principal de la iglesia. Sí, usted es el líder, pero no sólo en el campo de la administración. Se espera también que usted sea un líder espiritual. En otras palabras, su tarea no es la de un gerente, sino la de un pastor. Analicemos juntos algunas realidades:

1. El obrero nuevo necesita mucha orientación de su parte. El *Manual para Aspirantes al Ministerio* recomienda lo siguiente: "Cuando el principiante llega a su lugar de trabajo, será grato que el presidente lo visite junto con su esposa a la brevedad posible. En combinación con el tesorero pueden examinar los reglamentos del campo local y contestar cualquier pregunta que surja. Este período de orientación será de gran valor". Más de un talento se pierde por falta de este contacto humano inicial. El aspirante es un niño en el ministerio. Necesita la orientación pastoral de su líder tanto como el nuevo converso la necesita de su pastor: Una mano ayudadora tendida a tiempo le será de gran ayuda. Al repasar las cartas de Pablo a Timoteo imaginamos con cuánto interés habrá leído el joven ministro las instrucciones de su líder. Imaginamos también los errores que habrá podido evitar al seguir esas instrucciones.

2. El obrero con defectos puede ser reprendido, castigado... o ayudado. Creemos que el peor aspirante al ministerio era ese hombre lleno de defectos llamado Pedro. Sin embargo, el Señor trabajó pacientemente con él. "Jesús anduvo a solas con Pedro un rato, porque había algo que deseaba comunicarle a él solo" (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 753). Cristo sabía que los graves defectos de carácter de Pedro podían y debían ser corregidos. ¿Cuál fue el resultado de ese contacto permanente de Jesús con

Pedro? "Antes de su caída, Pedro había tenido la costumbre de hablar inadvertidamente bajo el impulso del momento... Pero el Pedro convertido era muy diferente. Conservaba el fervor anterior, pero la gracia de Cristo regía su celo. Ya no era impetuoso, vanidoso..." (Ibid).

"Nunca se me dijo cuáles eran mis faltas –se quejaba amargamente el obrero al recibir la notificación de que cesaban sus funciones ministeriales en la asociación–. ¿Por qué no vino alguien a conversar francamente conmigo y a mostrarme en qué debía cambiar?" Este no es un caso aislado. ¡No haya en sus manos sangre de ministros! Antes de disciplinar haga todo lo que pueda para redimir. Jamás la junta directiva debería tomar un voto antes de agotar todos los recursos para solucionar los problemas. Sin embargo, sea drástico frente a la irresponsabilidad o el pecado cuando no hay mejoría.

"Jesús constituye nuestro ejemplo en el liderazgo. Dios nos ha encomendado que edifiquemos a los hombres y no que los quebrantemos o los trituramos. ¿Qué monumento mayor podríamos dejar en un campo que un obrero fuerte a quien hayamos ayudado a sobreponerse al error o al desánimo?" (Roberto H. Pierson, *Para Ud. que Quiere ser Dirigente*, pág. 61).

Tal fue el caso de Juan Marcos, que se desanimó y abandonó a Pablo. "Había trabajado con éxito en circunstancias favorables; pero ahora, en medio de la oposición y los peligros que con tanta frecuencia asedian al obrero de avanzada, no pudo soportar las durezas como buen soldado de la cruz" (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 137, 138).

Pablo lo juzgó severamente y en forma desfavorable. No así Bernabé, que veía en él posibilidades de redención además de los frutos de la inexperiencia. Pero en el joven discípulo había pasta de buen ministro. "En años ulteriores su solicitud por Marcos fue ricamente recompensada; porque el joven se entregó sin reservas al Señor y a la obra de predicar el mensaje evangélico en campos difíciles. Bajo la bendición de Dios y la sabia enseñanza de Bernabé, se transformó en un valioso obrero" (Id., pág. 138).

Al fin de la carrera de Pablo, es Juan Marcos quien lo acompaña en medio de las

vicisitudes de la cárcel de Roma. "Frente a la severa prueba y la adversidad, Marcos continuó firmemente como sabio y amado ayudador del apóstol" (Id., pág. 363).

Esa es su misión: Formar, salvar a los hombres. ¡No haya sangre de obreros en sus manos!

Es muy fácil reprender y fustigar a los obreros que producen problemas. Pero más productivo es orar con ellos y por ellos, y darles un buen ejemplo. "El presidente de una asociación local está educando a los ministros que están bajo su dirección por su manera de tratarlos... Si los dirigentes de la asociación, como siervos fieles, quisieran cumplir los deberes que les ha señalado el cielo, la obra de nuestras asociaciones no estaría tan llena de perplejidades como ahora, y al trabajar así, los obreros llegarían a ser hombres fuertes, capaces de llevar responsabilidades, que no fracasarían ni se desalentarían al verse en situaciones difíciles" (*Obreros Evangélicos*, pág. 433).

Todo esto podría resumirse usando las palabras del actual presidente de la Asociación General quien, en su libro *Para Ud. que Quiere ser Dirigente*, dice: "Un dirigente genuino no es un asalariado. Ama de veras a sus hombres. Se identifica con sus esperanzas, gozos, chascos y problemas. Aprovecha cada oportunidad para acompañarlos en el campo. Fortalece a los débiles e inspira a los fuertes. Cuando sobreviene la adversidad, suaviza el golpe. No es un jefe, sino un hermano" (pág. 66).

Señor presidente: Sus responsabilidades son tremendas. Es usted el líder de quien depende en gran medida el futuro de la obra en su territorio. Ocúpese en las tareas administrativas con todo entusiasmo; pero no se olvide de pastorear el rebaño selecto del cual es pastor: El cuerpo de obreros de su campo local, especialmente los nuevos. Tendrá la gloriosa alegría de transformar a algunos hombres tambaleantes en verdaderos gigantes. La obra será beneficiada, pero lo será usted también. "Un verdadero dirigente cristiano apoya a sus hombres cuando hay problemas y cuando no los hay. A causa de esto sus obreros lo apoyarán lealmente en todas las vicisitudes de su liderazgo" (Id., pág. 62). ■■

—Rubén Pereyra.



# EVANGELIZACION

PENETRACION 78 - 1

## COMO SE TRANSFORMO EN MISIONERA LA IGLESIA

Rodolfo G. Hein

**COMO** consecuencia de la desilusión del 22 de octubre de 1844, los observadores del sábado quedaron reducidos a un pequeño y disperso grupo, restringido casi totalmente a la región de Nueva Inglaterra, a la que se limitaron durante los primeros años que siguieron al desengaño.

Eran por lo general muy pobres, ya que la mayoría de ellos había vendido sus granjas, casas o negocios, y había entregado todo para el progreso de la causa que amaban fervientemente.

Durante ese período, tan lleno de penurias y desánimo, realizaron los primeros esfuerzos tendientes a establecer un frente unido en lo que a su conjunto de doctrinas se refería. Este objetivo lo lograron en los seis "congresos sabáticos" de 1848. Al escribir acerca del resultado de esas reuniones, Santiago White afirmó: "En lo que a número e influencia se refiere, esto marcó una nueva era para la causa, aun a pesar de que no éramos más de treinta en total. Los hermanos fueron muy animados, y el Hno. Bates comenzó a trabajar más ampliamente a medida que el camino se abría delante de él". (1)

### La doctrina de la puerta cerrada

Después de la conclusión del tiempo profético en 1844, y basados en una interpretación errada de Apocalipsis 14: 12, muchos adventistas pensaban que todo lo que les

quedaba por hacer era esperar pacientemente la venida del Señor. Esta actitud se originaba en la "doctrina de la puerta cerrada". Aceptada por dirigentes como José Bates y Santiago White, consistía en la creencia de que no se debían realizar esfuerzos tendientes a la salvación de los que no habían participado del "clamor de media noche" en 1844.

Esto cambió pronto, pues ya en 1852 el pastor White escribió: "Si se dijera que somos partidarios de la teoría de la puerta abierta y el reposo del séptimo día, no tendríamos nada que objetar, ya que ésa es nuestra fe". (2)

En el sexto y último de los congresos sabáticos de 1848, realizado en Rochester, Massachusetts, en noviembre de dicho año, la Sra. de White tuvo una visión, después de la cual dijo a su esposo: "Tengo un mensaje para ti. Has de comenzar a imprimir un pequeño periódico... Será pequeño al comienzo... Se me ha mostrado que desde este pequeño comienzo saldrán rayos de luz que han de circuir el globo". (3)

En la revista *Present Truth*, de septiembre de 1849, añadió: "Tenemos apenas un corto plazo para trabajar por Dios. Nada debiera ser demasiado precioso para no sacrificarlo por la salvación del maltratado y disperso rebaño de Jesús".

### Los primeros esfuerzos misioneros

El año 1850 encontró no solamente a José Bates y a Santiago y Elena White visitando al "disperso" rebaño, sino que se les habían unido varios creyentes acerca de los cuales el pastor White decía: "Sienten que

Rodolfo Hein es profesor de Teología del Colegio Adventista de Costa Rica.

no pueden descansar, sino que deben ir lo más rápido posible en busca de las ovejas dispersas que están pereciendo por falta de alimento espiritual". (4)

Pero la visión misionera era muy limitada, como lo podemos ver en un artículo de 1853, en el cual el pastor White "demostraba" que la señal de la predicación del Evangelio a todo el mundo había sido cumplida ya antes del 22 de octubre de 1844. (5)

Desde el principio nuestros pioneros reconocieron la importancia de la "página impresa", e hicieron todo lo que estuvo a su alcance para aumentar su circulación para así alcanzar a cuantos fuese posible.

En el verano de 1854 M. E. Cornell y J. N. Loughborough usaron por primera vez un nuevo y efectivo método de evangelización: Las reuniones en carpas.

### **La conquista del Oeste**

Impresionados por la idea de que la obra debía extenderse más allá de los lugares donde se inició, nuestros pioneros avanzaron hacia el oeste. En 1855 apareció en la *Review and Herald* un artículo firmado por J. Hart, en el cual se decía: "Es evidente que los que trabajan en esta causa deben cambiar sus planes de acción. Hemos sido acusados por nuestros opositores de tener una fe del tamaño de una cáscara de nuez; esto no es así. Pero ellos podrían decir con razón que nuestra obra es de ese tamaño. Debemos avanzar con más decisión hacia nuevos campos. La iglesia debe experimentar un espíritu misionero más decidido. Envíen obreros al campo los que tienen la verdad, y sosténganlos con sus oraciones y sus medios". (6)

Debido a la creciente importancia que fue adquiriendo el oeste, los hermanos trasladaron la *Review and Herald* a Battle Creek, Michigan, en noviembre de 1855.

Con la apertura de nuevos territorios en el oeste, la palabra "misionero" cobró un nuevo significado, y ocupó su lugar en el vocabulario de los observadores del sábado. Es interesante notar que este cambio de conceptos fue posible gracias a la implantación del sistema denominado "benevolencia sistemática", adoptado en una reunión general de los observadores del sábado en Battle Creek en junio de 1859. En la misma reunión se designó una junta misionera, cuyo presidente,

el pastor White, escribió durante un viaje de promoción al este de la nación:

"Uno de los propósitos de este viaje es despertar interés por las misiones en las partes del país que parecen estar necesitando la palabra de Dios. . . Ha llegado el tiempo de aumentar nuestros esfuerzos. Brille nuestra luz y resuene la alarma en el extranjero". (7)

### **En idiomas extranjeros**

Es posible que lo que más influyó para que los creyentes comprendieran la amplitud de la comisión evangélica, haya sido la aceptación del mensaje por parte de personas que hablaban otros idiomas en Estados Unidos y Canadá. Por lo que sabemos, la primera información que tenemos de una persona que haya trabajado en favor de los extranjeros es una carta aparecida en nuestro órgano oficial del 2 de febrero de 1855, en la cual Gustavo Mellberg, un adventista nacido en Suecia y que vivía en Koskonoug, Wisconsin, discutía con Santiago White la posibilidad de traducir un folleto al sueco o al noruego. (8)

Un año después, Jesse Dorcas, de Ohio, expresa al pastor Uriás Smith su anhelo de disponer de un folleto sobre el sábado en alemán para la gente de origen germánico que vivía en su territorio. (9) En respuesta a este pedido, la Asociación General resolvió el 29 de mayo de 1856 preparar ese folleto. (10) Luego de algunas dificultades en encontrar quien lo tradujera, este trabajo quedó a cargo del director del seminario *American Israelite*, de Cincinnati, Ohio. (11) La traducción fue muy pobre, y el folleto tuvo poca circulación. Pero fue, al parecer, la primera publicación adventista en otro idioma fuera del inglés.

En diciembre de 1857 A. C. Bourdeau, que trabajaba entre la población de lengua francesa desde el año anterior, fue a Battle Creek para ayudar en la traducción del mismo folleto al francés.

El interés por los indígenas del país indujo a W. S. Ingram y R. F. Cottrell a visitar varias veces a los indios senecas del oeste del estado de Nueva York.

### **Una tímida mirada hacia el mar**

Hasta entonces poco o nada se había hecho para llevar el mensaje a ultramar.

Posiblemente la primera manifestación de interés en este sentido sea una carta de José Bates escrita el 13 de mayo de 1855, en la cual dice: "Pensé que algunas de nuestras publicaciones posiblemente serían una bendición si fueran enviadas a algunas de las estaciones misioneras del extranjero, especialmente a las de las islas Sandwich, donde se dan cita tantos millares de nuestros marinos durante la temporada de la pesca de ballenas". (12)

Por aquella época comenzaron a llegar noticias de observadores del sábado en Europa. A. C. Bourdeau, de Vermont, oyó de labios de un pastor de otra denominación, venido de Francia, que en dicho país había a lo menos diez observadores del sábado, de los cuales dio nombres y direcciones. (13) En la *Review and Herald* del 19 de noviembre de 1861 apareció una carta de la Sra. Margarita Armstrong, de Tullyvine, Irlanda, en la que contaba que gracias a publicaciones que había recibido de algunos amigos de Estados Unidos, ya había cinco personas en ese país que estaban tratando de guardar la ley de Dios.

Los creyentes de ese entonces consideraban imposible la conversión del mundo, porque pensaban que el Evangelio ya había sido predicado a todo el planeta cuando se dio el mensaje del primer ángel. El mundo entonces lo había rechazado, y ahora era demasiado tarde, según ellos. En 1855, José Bates escribió que Mateo 24: 14 ya se había cumplido. En febrero de 1859, en un artículo aparecido en la *Review and Herald*, Urias Smith opinaba que con la predicación del Evangelio entre los extranjeros de los Estados Unidos se estaba cumpliendo Apocalipsis 10: 11.

De vez en cuando se publicaban en nuestro órgano oficial algunos artículos firmados por dirigentes de la iglesia que ponían en evidencia el poco éxito de las misiones enviadas al extranjero por otras organizaciones religiosas, y la futilidad de los esfuerzos que se hacían en ese sentido. El pastor White escribió: "La conversión del mundo está completamente fuera del alcance de los instrumentos que el hombre posee". (14)

Al mismo tiempo aparece en nuestro círculo una discriminación entre cristianos y

paganos en lo que a la evangelización del mundo se refiere. Santiago White escribió: "Los que profesan el mensaje debieran alentar un espíritu misionero, no para predicarlo a los gentiles, sino para dar la solemne amonestación en el territorio ocupado por el cristianismo corrompido". (15)

Se promueve la predicación del Evangelio doquiera "se abra la puerta para esparcir la verdad". (16)

Entonces surge la creencia de que el mensaje del tercer ángel era diferente del primero y el segundo, y que debiera ser proclamado al mundo.

El primer resultado positivo de la organización de la Asociación General en 1863, en lo que a las misiones se refiere, fue que en el artículo cinco de sus estatutos se incluyó una provisión para la recaudación de medios con el fin de sostener las misiones.

La obra entre las minorías de lengua extranjera en los Estados Unidos recibió un fuerte impulso cuando en 1863 se convirtió Juan G. Mattison, un nativo de Dinamarca. Aprendió a componer con tipos movibles, para así preparar sus propios folletos con el fin de usarlos en la evangelización de sus compatriotas.

### Llamados macedónicos

En la década iniciada en 1860 llegaron llamados de Irlanda, Africa y California. (17) Desde este último lugar los interesados enviaron 133 dólares al mismo tiempo que pedían se les enviara un misionero. Pero no había hombres disponibles. Todo esto, por supuesto, tuvo poco que ver con el envío de misioneros a los paganos, pues el "mundo" de los hermanos adventistas de aquel entonces parecía restringido a las naciones cristianas.

Hacia el fin de esa década había crecido el concepto de que el mensaje del tercer ángel debía invitar a la gente a salir del mundo. En 1872 Elena de White escribió: "Hay mucho que hacer. Debiera haber misioneros en el campo que estuviesen dispuestos a ir, si fuera necesario, a los países extranjeros para presentar la verdad a los que están en tinieblas". (18)

Un año después el pastor White añadió: "Ya por demasiado tiempo hemos hecho un juego de niños del mensaje que Dios nos ha

encargado dar al pueblo. De aquí en adelante nuestros esfuerzos deben corresponder con la magnitud y la importancia de la tarea; en caso contrario, abandonemos nuestra profesión de fe". (19)

En noviembre del mismo año insistió en la necesidad de imprimir publicaciones en idiomas extranjeros, y afirmó que la Iglesia tenía años de atraso en relación con las providencias divinas, y no por falta de medios.

En abril de 1874 Elena G. de White escribió desde California: "El mensajero divino dijo: 'Nunca pierdan de vista el hecho de que el mensaje que llevan es de alcance mundial. . .' Hablaba con decisión y perfecta seguridad. 'Todo el mundo. . . es la viña de Dios. . . ustedes tienen ideas demasiado limitadas acerca de la obra de Dios para este tiempo. . . el campo es el mundo. Deben tener una visión más amplia de la obra que tienen que hacer'". (20)

### Nuestro primer misionero extranjero

En 1873 llegaron cartas de Dinamarca para solicitar publicaciones. En 1874 las voces del extranjero comenzaron a aumentar. En Suiza se había formado un buen grupo de observadores del sábado. En otros países eran uno o dos.

Según una carta de Albert Vuilleumier publicada en la *Review and Herald* del 17 de marzo de 1874, un italiano de apellido Ferrari aceptó el sábado y ganó a seis personas más para el mensaje. En el número del 12 de mayo del mismo año, S. N. Haskell habla de adventistas en Noruega, Suecia, Dinamarca, Francia, España, Italia, Rusia, Suiza e Inglaterra. ¡Nueve naciones que esperaban el mensaje!

Las enseñanzas adventistas llegaron a Suiza por medio de M. B. Czechowski, quien trató de interesar a la iglesia para que lo enviara a Europa. Pero los dirigentes "pensaron que todavía no era tiempo de que lo hiciera". Por eso recurrió a los adventistas del primer día, que lo enviaron a Europa en 1864. Allí, después de tratar de abrir obra en Italia, fue a Suiza, donde fundó un grupo de creyentes adventistas en Tramelán. Posteriormente fue a Rumania, y falleció en Viena el año 1876.

En 1867 los adventistas de Tramelán se comunicaron con la Asociación General para

pedir que se les enviara un pastor. Se decidió que Santiago Erzberger fuera a los Estados Unidos para el congreso de la Asociación General de 1869. El Hno. Erzberger llegó a Battle Creek en junio de dicho año, y permaneció allí hasta septiembre de 1870 cuando, después de haber sido ordenado al ministerio, regresó a Suiza.

Hacia 1873 la obra en Suiza había crecido de tal manera que ya se tenían cuatro iglesias con un total de 74 miembros. Pero, a pesar de los muchos pedidos, no se había enviado a nadie a ayudarlos. Finalmente, el 10 de agosto de 1874, la Asociación General votó enviar a J. N. Andrews a Suiza "tan pronto como fuese posible".

El "tan pronto como fuese posible", llegó el 15 de septiembre del mismo año, cuando desde el puerto de Boston zarpó J. N. Andrews, en compañía de sus hijos Carlos y María, hacia Europa, para llegar a Suiza hacia fines de octubre del mismo año.

Había comenzado un nuevo y brillante capítulo en la historia de la iglesia adventista, y con "el hombre más capaz de nuestras filas" (21), según la descripción que E. G. de White hizo a los hermanos suizos del pastor Andrews. Corría el año 1878. ❧

- (1) S. White, *Life Incidents in Connection with the Great Advent Movement as Illustrated by the Three Angels of Revelation Fourteen*, pág. 217.
- (2) S. White, *Review and Herald*, 17 de febrero de 1852.
- (3) E. G. de White, *El Colportor Evangélico*, pág. 9.
- (4) S. White, *Present Truth*, marzo de 1870.
- (5) S. White, *Review and Herald*, 28 de agosto de 1853.
- (6) S. Hart, *Review and Herald*, 12 de septiembre de 1855.
- (7) S. White, *Review and Herald*, 1 de junio de 1859.
- (8) G. Mellberg, *Review and Herald*, 2 de febrero de 1855.
- (9) J. Dorcas, *Review and Herald*, 24 de abril de 1856.
- (10) J. Dorcas, *Review and Herald*, 26 de mayo de 1856.
- (11) J. Dorcas, *Review and Herald*, 22 de mayo de 1856.
- (12) J. Bates, *Review and Herald*, 29 de mayo de 1850.
- (13) A. C. Bourdeau, *Review and Herald*, 26 de marzo de 1877.
- (14) S. White, *Review and Herald*, 12 de agosto de 1856.
- (15) S. White, *Review and Herald*, 4 de septiembre de 1856.
- (16) F. Wheeler, *Review and Herald*, 18 de diciembre de 1856.
- (17) H. More, *Review and Herald*, 24 de marzo de 1864.
- (18) E. G. de White, *Testimonies*, tomo 3, pág. 94.
- (19) S. White, *Review and Herald*, 26 de agosto de 1873.
- (20) E. G. de White, *Special Testimonies for Ministers and Workers*, N° 7, págs. 4, 5.
- (21) E. G. de White, *Carta 2*, 1878.



# EL PORVENIR DEL MOVIMIENTO ADVENTISTA

**“Hasta lo último de la tierra”**

Juan Zurcher

**AL FIN** de su vida y de su ministerio, Elena G. de White escribió en 1915 estas palabras que deberíamos hacer nuestras cada vez que circunstancias excepcionales, como este centenario(\*), nos llevan a reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro del movimiento adventista: “Al recapacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que el Señor ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro caudillo. No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera como el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 443).

## Cien años de misiones mundiales

Se necesitaron treinta años para que el grupito de adventistas de los Estados Unidos comprendiera que el mensaje del Evangelio eterno les había sido confiado para que lo anunciaran “a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14: 6). Cuando en 1864, un año después de la organización de la Asociación General, M. B. Czechowski ofreció sus servicios a fin de llevar el mensaje a Europa, los hermanos estimaron que todavía no había llegado el tiempo para tal empresa. Hubo que esperar los primeros resultados del trabajo de Cze-

chowski (quien partió sin el consentimiento de ellos), y el patético llamado de Albert Vuilleumier, fechado el 6 de enero de 1869 (repetido y ampliado por Santiago Erzberger), para que se abriera paso la idea de establecer la obra en Europa.

El hecho de saber que en el viejo continente había grupos de adventistas deseosos de recibir mayor instrucción, los repetidos llamados de éstos, y la iluminación del espíritu de profecía en pro de una obra mundial, contribuyeron a que los hermanos tomaran la decisión de enviar como representante al mejor hombre que tenían: J. N. Andrews.

Agradecemos al Señor por este primer misionero adventista. Posteriormente, centenares y miles de otros misioneros han seguido el ejemplo de Andrews. Cien años después, solamente durante el año 1973, salieron 1.159 misioneros de su patria para ir a otro país, en otro continente, respondiendo así al mandato del Maestro: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mar. 16: 15). De éstos, 316 son misioneros nuevos, 388 ya han servido como tales, y 455 son voluntarios. Gracias a este ejército de misioneros el mensaje adventista se predica en la actualidad en el 90% de los países del mundo y representa una de las empresas misioneras más vastas –tal vez sea la mayor– de todas las organizaciones religiosas no católicas consideradas individualmente. Una expansión tan rápida y de tan largo alcance constituye una prueba evidente de que Dios mismo vela por el desarrollo de esta obra.

Para completar este cuadro, hay que agregar a los misioneros propiamente dichos los 25.000 evangelistas que proclaman hoy el mensaje en un millar de lenguas y dialectos,

---

\*El pastor Zurcher, secretario de la División Euroafricana, escribió este artículo en 1974, al cumplirse un siglo de la llegada del pastor John Nevins Andrews a Europa como primer misionero enviado al extranjero por la Iglesia Adventista.

mientras que la iglesia emplea a 70.000 obreros en diversos ramos de actividad para el cumplimiento de su mandato divino. La organización publica más de trescientos periódicos, y no pasa año sin que la obra penetre en un país donde todavía no ha sido predicado el mensaje. Si pensamos en los esfuerzos que se despliegan por la salvación de una sola alma, ¿no es maravilloso pensar que durante el año 1973 se ha podido conducir al Señor más de 200.000 nuevos conversos? ¿Cómo no hemos de alabar a Dios por la obra de la salvación que él mismo dirige en el mundo a fin de formar para sí un pueblo salido de todas las naciones de la tierra, preparado para recibirlo en el día de su gloriosa venida?

### **La Iglesia Adventista en 1974**

Otro aspecto del desarrollo de la iglesia que merece ser destacado, aparte del crecimiento numérico que ha llevado de una feligresía de unos 8.000 miembros a unos 2.500.000 en un siglo, es el siguiente: Hasta el año 1950, más o menos, la mayoría de los adventistas vivía en América del Norte, Europa y Australia. Hoy día, sólo el 20% de los adventistas del mundo vive en los Estados Unidos, y es muy probable que hacia el fin de esta década ese porcentaje no pasará del 10%. Esto significa que la Iglesia Adventista ya no es una iglesia occidental, puesto que un gran porcentaje de sus miembros no son de origen europeo. Y esta característica no dejará de acentuarse en los años próximos puesto que los avances más rápidos se producen, precisamente, en América del Sur, en Africa, en las islas del Caribe y del Pacífico y en ciertas regiones de Asia.

Puesto que un gran porcentaje de estos miembros corresponde a creyentes de la generación de jóvenes adultos, es muy razonable creer que la Iglesia Adventista seguirá siendo viva y dinámica. Incluso es probable que el ardor espiritual de los miembros de los países del tercer mundo ejercerá una influencia vivificadora sobre la iglesia en general y sobre su proyección misionera en particular. Ya se está advirtiendo que el movimiento misionero no se efectúa únicamente en un sentido. Esta es una circunstancia feliz, puesto que en momentos cuando muchas

puertas se cierran para los misioneros norteamericanos y europeos, nuevas fuerzas emergen de todas partes: del Brasil, las Antillas, las Filipinas y otros lugares. Este movimiento misionero de la iglesia no occidental hacia el mundo entero no dejará de acrecentarse y constituirá, con toda seguridad, el arma más poderosa para la expansión del movimiento adventista en los años venideros.

¿Quiere decir esto que se exigirá un esfuerzo misionero menos intenso de parte de las iglesias del mundo occidental? En absoluto, pues seguirán necesitándose cada vez más hombres altamente capacitados para ayudar en la preparación de los obreros y de los dirigentes de numerosos países africanos, asiáticos y latinoamericanos. Pero sobre todo, necesitaremos acrecentar el espíritu misionero para sostener financieramente la expansión de la iglesia en los países del tercer mundo. Aunque algunos países se cierran para los misioneros del mundo occidental, no significa que por ello deba cesar su proyección. En ciertos países donde estos últimos ya no tienen acceso, la obra se está desarrollando rápidamente, y damos gracias al Señor por ello. Estamos viviendo, por cierto, en un momento de cambios radicales. Los conceptos de las misiones de la era colonial deben abandonarse, pero la misión mundial de la Iglesia Adventista debe proseguir. Queda una obra inmensa por hacer, y sabemos que se hará, por la gracia de Dios y con la colaboración de la iglesia entera.

### **Una obra que debe ser acabada**

Los pioneros del mensaje adventista no advirtieron, al principio, la grandeza de la tarea que les tocaba desempeñar. La visión de una obra mundial no llegó a su comprensión sino en forma paulatina, bajo la presión de las circunstancias, y gracias a las vislumbres que el Señor no dejó de prodigarles mediante los consejos del espíritu de profecía. En ese sentido, el año 1874 señala un punto decisivo. Los treinta primeros años (de 1844 a 1874), fueron enteramente consagrados a la proclamación del mensaje dentro de las fronteras de los Estados Unidos. A partir de 1874 se realizó la proyección al mundo entero, pues nuestros dirigentes comprendieron la importancia de una predicación universal del Evangelio.

La publicación, en enero de 1874, de la nueva revista mensual *The True Missionary* (El verdadero misionero), da testimonio del nuevo espíritu que animaba entonces a la joven comunidad adventista. Igualmente explícito es el texto elegido como lema de la revista y colocado debajo del título: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16: 15). Sigue, en primera página, el artículo de fondo escrito por Elena G. de White acerca del campo mundial y la misión de la iglesia. Dentro de esta perspectiva se sitúa la decisión tomada algunos meses más tarde de enviar a Europa a J. N. Andrews como primer misionero. Esta decisión no era, en definitiva, sino la consecuencia lógica de esta nueva visión de la iglesia. Y por no haber resistido "a la visión celestial", la obra misionera se ha convertido para la Iglesia Adventista, en el transcurso de estos cien años, en la señal distintiva de su actividad y en la razón de ser de su presencia en el mundo.

Desearíamos que 1974 marcara, a la vez, una nueva etapa en la proclamación del mensaje. Geográficamente hablando, puede decirse que la primera parte del mandato del Maestro está cumplida. Desde hace cien años, los misioneros adventistas han estado yendo "hasta lo último de la tierra". Son raros los países donde el mensaje todavía no ha sido predicado. Pero nuestra tarea no debe limitarse a consideraciones de orden geográfico. La orden de ir "por todo el mundo" no tiene sentido sino en la medida en que las buenas nuevas sean predicadas "a toda criatura".

¿Cómo puede realizarse esto? ¿No se trata de una misión imposible? Ciertamente, la tarea es sobrehumana, y cada año que pasa parece más desmesurada. Pensemos tan sólo en el crecimiento constante de la población del globo, en el número de analfabetos que aumenta constantemente, en los obstáculos de orden político y religioso cada vez más reales, sin mencionar la limitación forzosa de los medios financieros. ¿Quién se atreve a hablar de estos problemas! Sin embargo, ¿acaso no nos ha dicho el mismo Señor de la mies: "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios"? ¿Permitiremos, como el pueblo de Israel, que la situación del mundo por conquistar nos

desanime, o diremos con Caleb y Josué: "Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos" (Núm. 13: 30)? ¿Acaso no está escrito: "Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5: 4)? Por fe los pioneros salieron a conquistar el mundo, como antiguamente lo hicieron los apóstoles. Pero no se requerirá menos fe hoy para terminar la obra de la predicación del Evangelio eterno a los habitantes de toda la tierra.

### Promesas certeras

La Biblia y el espíritu de profecía nos dan promesas seguras en cuanto a la terminación de la obra de Dios en los últimos días. El fin no vendrá antes que este Evangelio del reino sea "predicado... en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones" (Mat. 24: 14). "El mensaje del tercer ángel se acrecentará hasta llegar a ser un fuerte pregón, y toda la tierra será iluminada con la gloria del Señor" (*El Evangelismo*, pág. 503).

La primera señal de este acto final de la evangelización del mundo se verá en el despertar de la iglesia. En su providencia, el Señor sacudirá la apatía de su pueblo. Una reforma lo preparará para que participe sin restricciones en la terminación de su obra. "Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 517). "En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Muchos alababan a Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milágrs. Se advertía un espíritu de oración como lo hubo antes del gran día de Pentecostés. Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 345).

“Los obreros serán capacitados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá hombres de fe y de oración que se sentirán impelidos a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire” (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 664). “Sembrada está la semilla, y brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuidas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. Pero entonces los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad, y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor” (*Id.*, pág. 670).

Los mensajes solemnes de Apocalipsis 14 conmoverán a las masas. “Miles y miles de personas que nunca habrán oído palabras semejantes, las escucharán. Admirados y confundidos, oirán el testimonio de que Babilonia es la iglesia que cayó por sus errores y sus pecados, porque rechazó la verdad que le fue enviada del cielo” (*Id.*, págs. 664, 665).

“Entonces muchos se separarán de esas iglesias en las cuales el amor de este mundo ha suplantado al amor de Dios y de su Palabra. Muchos, tanto ministros como laicos, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor” (*Id.*, pág. 517).

Tales son, a grandes rasgos, las perspectivas del desarrollo de la obra en los años venideros. Ciertamente, no faltarán las dificultades y los obstáculos de toda clase. Pero el Señor manifestará su misericordia en una forma del todo especial en un tiempo que no será menos excepcional. “Dios utilizará formas y medios por los cuales se verá que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que él utilizará para realizar y perfeccionar su obra de justicia” (*Testimonios para los Ministros*, pág. 305). “Merced a las maravillosas operaciones de la Providencia

divina, montañas de dificultades serán removidas y arrojadas al mar. El mensaje, que tanto significa para todos los habitantes de la tierra, será oído y comprendido. Los hombres verán dónde está la verdad. La obra progresará más y más hasta que la tierra entera sea amonestada; y entonces vendrá el fin” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 332).

## Una obra para todos

Si el maravilloso cumplimiento de las promesas de Dios hechas a nuestros pioneros debiera llenarnos de confianza en cuanto al futuro, la manera como se desarrolló la obra debiera servirnos de ejemplo. La historia del movimiento adventista es esencialmente la historia de un pueblo cuya fe se expresa en una intensa actividad misionera. Fue mediante hombres y mujeres de humilde condición (agricultores, marinos, carpinteros, tejedores, panaderos y amas de casa) como el mensaje, en sus comienzos, se expandió con una rapidez increíble. Lo mismo sucede todavía hoy en todo lugar donde los miembros de iglesia comprenden que el Señor les concede a ellos también la gracia de ser testigos vivientes de la verdad.

Para terminar la obra de Dios en este mundo, se imponen dos condiciones a la iglesia en el centenario de las misiones adventistas. Estas condiciones surgen claramente de las declaraciones citadas. En primer lugar, el reavivamiento y la reforma del pueblo de Dios; y luego, la participación de todos en la proclamación del último mensaje. “El mandato que dio el Salvador a los discípulos incluía a todos los creyentes en Cristo hasta el fin del tiempo. Es un error fatal suponer que la obra de salvar almas sólo depende del ministro ordenado. Todos aquellos a quienes llegó la inspiración celestial, reciben el Evangelio en cometido. A todos los que reciben la vida de Cristo se les ordena trabajar para la salvación de sus semejantes. La iglesia fue establecida para esta obra, y todos los que toman sus votos sagrados se comprometen por ello a colaborar con Cristo” (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 761).

No es ciertamente la luz y los consejos lo que nos falta. Por los escritos del espíritu de profecía cada uno puede tener una idea precisa de la forma como será proclamado el

# DISTRIBUCION DE LOS ADVENTISTAS EN EL MUNDO En 1950 y 1970

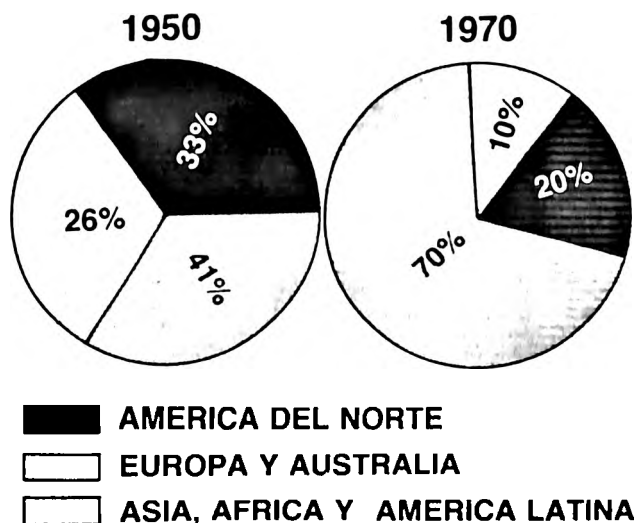
G. Oosterwal

**POR LO** general el cristiano considera que las fronteras que hay que cruzar para ser llamados misioneros son el mar (cuanto más se aleja uno de su tierra, tanto más se lo considera un verdadero misionero), la barrera del idioma del país en el cual se trabaja y la de su cultura y su geografía (clima y medio físico).

Pero la única frontera que la Biblia conoce es la que existe entre la creencia y la incredulidad, entre los que son "extranjeros" o ajenos a Dios y los que son "miembros de la familia de Dios". Jesús nunca salió de Palestina, nunca cruzó el mar, nunca aprendió un idioma extranjero ni vivió con un pueblo cuyas costumbres tuviera que estudiar. Sin embargo, Elena G. de White lo llamó con razón "el más grande misionero que el mundo haya jamás conocido".

La misión del cristiano es la imitación y la continuación de la tarea de Cristo en la tierra. La única frontera, pues, que determinará el

trabajo misionero para la iglesia hoy día, es la que separa a la creencia de la incredulidad y que divide cada nación, tribu y lengua. El frente misionero existe dondequiera no se conozca a Cristo. ■■



Evangelio. Pero no se trata solamente de saber. La terminación de la obra de Dios en el mundo depende sobre todo de qué clase de cristianos somos y de la actitud de cada uno frente a la tarea por cumplirse. Todo será diferente cuando cada uno pueda decir con el apóstol Pablo: "No fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento" (Hech. 26: 20). ¿En qué medida nos constriñe el amor de Cristo?

"Durante cuarenta años, la incredulidad, la murmuración y la rebelión impidieron la

entrada del antiguo Israel en la tierra de Canaán. Los mismos pecados han demorado la entrada del moderno Israel en la Canaán celestial. En ninguno de los dos casos faltaron las promesas de Dios. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 78).

Ojalá que este centenario pueda ser la ocasión para recapacitar y reconsagrarnos. "Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá" (Mat. 24: 45-47). ■■

## PENETRACION 78 - 4

# PARA ALCANZAR CADA HOGAR

### Lo que se está haciendo en Sudamérica

### Diez millones de folletos en la Unión del Este del Brasil

**UN PROFESIONAL** de la Unión del Este del Brasil, el Dr. Milton Afonso, donó diez millones de folletos para ser entregados en el curso de cuatro años, es decir, dos millones y medio por año, hasta 1980. El valor de la primera partida, que ya está a cargo de las iglesias, es de 480.000 cruzeiros (32.000 dólares más o menos). El cálculo aproximado del costo total es de más de dos millones de cruzeiros, o cerca de 130.000 dólares. En el folleto sobresale la palabra **URGENTE**, una escena del regreso de Cristo y la frase "Cristo viene, prepárate".

Los folletos están siendo distribuidos en estricto orden, y únicamente para la tarea sistemática de visitar todos los hogares del territorio. Las instrucciones dadas por el Depto. de Actividades Laicas de la unión dicen textualmente: "Ninguna iglesia ni ningún grupo iniciará la distribución del folleto **URGENTE** mientras no tenga preparado un plano del territorio con las manzanas y los nombres de las calles".

Se está animando a todos los miembros de la iglesia, tanto jóvenes como adultos, y aun a los niños, a participar en forma organizada en esta campaña.

Las ciudades, las villas o los barrios donde no hay iglesias organizadas, serán cubiertos por las iglesias vecinas.

El visitador se presenta como miembro de la Iglesia Adventista y explica que participa en esta campaña de distribución de diez millones de folletos en vista de la inminencia del regreso de Cristo. Se tratará de buscar la oportunidad de orar en cada hogar donde sea posible hacerlo.

Según la reacción del entrevistado, se le ofrecen los diferentes cursos por correspondencia, el curso "La Biblia Habla", o reuniones con proyección de diapositivas en su hogar.

Cada folleto lleva un sello con la dirección de la iglesia y el horario de las reuniones.

Con el fin de aprovechar mejor las visitas, se recomienda que cada visitador haga solamente cinco entrevistas por semana.

Recién lanzada la campaña, el entusiasmo entre los organizadores y participantes es enorme, y se tienen grandes expectativas en cuanto a los resultados.

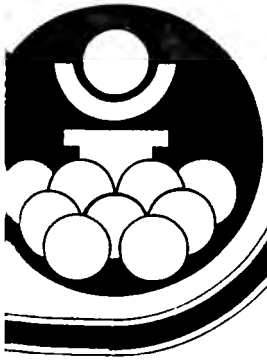
Se acaba de enviar a las iglesias cuatrocientos "posters" de dos metros de largo por uno de ancho, con la misma figura del folleto donados por el mismo laico, para ser colocados al frente de las iglesias con el fin de identificarlas con la campaña. A su vez, el Hospital Adventista Silvestre financiará una película para TV que será exhibida en toda la unión, poniendo énfasis en el mismo mensaje: "Cristo viene, prepárate".

### Unión Austral

Tenemos el placer de informar, además, en relación con este tema, que la Unión Austral está preparando seiscientos mil ejemplares del folleto **URGENTE** para su distribución en su territorio. Le deseamos muy buen éxito en esta empresa.

### Asociación Peruana Central

Una clara división del territorio entre los distritos fue realizada por la administración de la Asociación Peruana Central. Cada obrero, en la reunión celebrada a comienzos de 1977, recibió un plano de toda ciudad de su distrito, con el fin de trazar un proyecto tendiente a alcanzar cada hogar antes de 1980 **ff**



# EL PASTOR

## FOSDICK: EL ÉXITO EN LA PREDICACIÓN

Arnold Kurtz

**DURANTE** la primera mitad de nuestro siglo, Harry Emerson Fosdick fue considerado por muchos como la figura más importante del púlpito protestante. Su teología era discutida, al punto que algunos llegaron a la conclusión de que no era "un auténtico representante de la religión cristiana". (1) Sin embargo, pocos podrán negar que era un orador eminente y de éxito. Alguien dijo que ocupó "en Nueva York... algo así como el puesto que Henry Ward Beecher ocupó en Brooklyn" (2); y otros vieron en él al "verdadero sucesor de Phillip Brooks". (3) A lo largo de la mayor parte de su vida activa, sólo se pudo tener acceso a sus conferencias por medio de la presentación de entradas adquiridas previamente. Los libros en que se recopilaron sus sermones, conferencias y ensayos, exceden el millón de ejemplares vendidos. Los millones de personas que constituyeron el auditorio de su programa semanal de radio durante casi dos décadas, y la extensa masa de sus lectores, son una clara evidencia de que sus discursos fueron obras de arte, merecedores de ser reconocidos como tales.

### El éxito es algo fundamental en la predicación

Para Fosdick, el éxito era fundamental en el arte de hablar en público. La predicación de éxito, en su opinión, no admitía bancos vacíos. Animaban su teoría los motivos que, en su concepto, impulsan a la gente a escuchar las predicaciones. Podemos comprobar

la importancia que le dio al éxito de la predicación por medio de un famoso artículo suyo aparecido en el *Harper's Magazine* en 1928, bajo el siguiente título: "¿Qué sucede con la predicación?" HeLa aquí:

"La gente no se interesa en nada tanto como en sí misma, en sus propios problemas y la forma de solucionarlos. Esto es fundamental. Ninguna predicación que lo desconozca podrá comenzar a mover a la congregación. Es el punto de partida de toda oratoria de éxito, y a lo menos esta vez coinciden los requisitos prácticos indispensables para lograr el éxito, con los ideales de servicio".

Según Fosdick, la condición indispensable para lograr el éxito en la predicación es el interés: "El problema básico del sermón mediocre, aunque sea inofensivo, consiste en su carencia de interés. No tiene importancia. Daría lo mismo si no se lo predicara". (4)

Los sermones de Fosdick han sido estudiados cuidadosamente con el propósito de descubrir los factores que lo hacían tan interesantes para quienes los escuchaban. Analizaremos tres de esos factores: los dos últimos fueron aplicados por Fosdick de una manera muy singular.

### Despierta el interés

1. *La predicación de éxito despierta el interés porque nos lleva de lo general a lo particular y de lo abstracto a lo concreto.* Los auditorios de Fosdick, por lo general, pertenecían a las clases más elevadas. Este hecho, y la forma como encaraba su predicación —trataba de solucionar problemas reales—, podrían haber transformado sus conferencias en una serie de argumentos, minuciosamente

Arnold Kurtz es profesor de Organización de Iglesia en el Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos.

elaborados, "sumamente intelectuales", como pensaba uno de sus amables críticos (5), para ser la mejor clase de predicación.

Aunque en el desarrollo de sus sermones empleaba argumentos, trataba de no perderse en los detalles. En vez de probar algo apilando dato sobre dato o texto bíblico sobre texto bíblico, empleaba ilustraciones, analogías y metáforas, para magnificar sus proposiciones y dirigir la atención de sus oyentes hacia ellas.

Empleaba frecuentemente lo que se denomina montaje, es a saber, una sucesión de incidentes para aclarar un punto. Por ejemplo, los hermanos Wright que luchan contra las burlas y los fracasos; Hellen Keller que alcanza la victoria sobre tantas desventuras; Cirano de Bergerac, quebrantado y agonizante, pero capaz de decir: "Una cosa me queda sin mancha... mi blanca pluma"; Sócrates cuando bebe la cicuta; Jesús clavado en la cruz. En otras palabras, los grandes éxitos de la historia que se sobreponen a las derrotas, todos encerrados en un sólo párrafo. (6) Las ilustraciones de Fosdick eran breves y casi siempre las llevaba hasta la culminación seleccionando cuidadosamente sus declaraciones.

Conocía el manejo de la metáfora o el símil. Sus imágenes más vívidas eran producto de su imaginación: Decía que la sociedad industrial moderna era "en gran parte como el tren subterráneo: Agrupa a la gente físicamente sin unirla espiritualmente". (7) "La mente -dijo-, camina con las nuevas ideas con tanta dificultad como los pies con zapatos nuevos". (8) Ocasionalmente condensaba su pensamiento en una frase: "Con solo pintar la bomba, no limpiarás el agua del pozo". Muy a menudo utilizó la antítesis: "A menos que nos las arreglemos para manejar los cambios, los cambios se las arreglarán para manejarnos a nosotros".

Incansable buscador de material ilustrativo, tenía la habilidad de descubrir circunstancias inusuales y de observar los sucesos del pasado desde un nuevo punto de vista. Recurrió con frecuencia a su experiencia personal. Recordaba vívidamente los detalles del balde de frambuesas que su madre le ordenaba recoger, o la pileta que había construido junto con otros niños al levantar un dique en un arroyo. (9) Leyó muchas biogra-

fías: Phillip Brooks, Daniel Webster, Thomas Jefferson, Gladstone, Elizabeth Fry, Henry Ward Beecher, y cientos de otras. (Es muy difícil, y requiere una energía prodigiosa el hablar en términos específicos en vez de generales, citar una línea exacta de una biografía en lugar de parafrasearla vagamente, pero vale la pena, porque despierta el interés del auditorio.)

De vez en cuando se refería a las noticias del periódico: La mujer que luego de hacer la limpieza vendió unos libros viejos a un comprador ambulante, sólo para recordar demasiado tarde que en uno de ellos había ocultado cuatro mil dólares; había "vendido muy barato lo que era caro". (10)

Amaba la música y la utilizó en sus ilustraciones, como asimismo la poesía. Las empleó para explicar las indescriptibles emociones de la religión: "Escuchamos la Novena Sinfonía de Beethoven ejecutada por Toscanini de tal forma que al terminar descendemos como si lo hiciéramos del monte de la transfiguración, y llevamos su gloria hasta la calle". (11)

Fosdick comprendía que para despertar el interés y mantenerlo, el orador debe convertir en ojos los oídos de su auditorio.

## **Se refiere a problemas y necesidades concretos**

*2. La predicación de éxito despierta el interés porque trata los problemas y las necesidades de quien escucha.* Ciertamente, el elemento más significativo y distintivo de la teoría de Fosdick y de su oratoria práctica, era la importancia que le otorgaba al auditorio, no solamente como el punto focal de su predicación, sino como determinante de la composición y del resultado de su método. Llegó así a considerar cada sermón como una oportunidad para aconsejar a los miembros de su congregación de acuerdo con sus necesidades personales.

Su preocupación por el auditorio resalta en la introducción de todos sus sermones. Quería que sus oyentes se dijeran a sí mismos, tanto en la introducción como durante el desarrollo del sermón: "Está poniendo el dedo en la llaga". (12)

"Cada sermón -dijo- tendría que tener como objetivo principal la solución de un



problema importante y vital que pese sobre las conciencias para sacudir las mentes y afectar las vidas. Todo sermón que encare un problema real, arroje luz sobre él y ayude a algunas personas a encontrar una solución práctica, no carecerá de interés. Mi ideal para un sermón –explicó– es el que aborda problemas reales desde el púlpito y discute asuntos reales, con gente real y de un modo real”. (13) Para él, el objeto del sermón tenía prioridad sobre el sujeto. Le resultaba difícil comenzar la preparación de un sermón hasta no tener claramente definida una dificultad que la gente estuviera enfrentando, una pregunta que se estuviera formulando, un pecado que estuviera cometiendo, alguna idea confusa que estuviera aceptando.

En la presentación de sus sermones, Fosdick, que había estudiado la importancia de la inflección de la voz, la postura y los ademanes, no era partidario de estos recursos porque los consideraba carentes de sinceridad y, por lo mismo, artificiales. Creía que el cuerpo y la voz del predicador deberían reflejar las reacciones visibles del público. Su concepto de que la predicación gira en torno del auditorio significaba que para él un sermón debía ser una “conversación animada” con la congregación, para tratar algún problema vital de la vida espiritual. El resultado final debería ser el de una charla sencilla, directa, útil, iluminadora, entre el predicador y su congregación. Esa predicación, cuyo centro es el público, necesita que el predicador, sobre todo, conozca a su gente, la comprenda y se preocupe por ella.

### **Es más psicológica que lógica**

3. *La predicación de éxito despierta el interés porque es más psicológica que lógica.* En este aspecto Fosdick se desvía de nuevo de lo que parecía ser la norma en homilética en ese tiempo. Si el predicador está más interesado en satisfacer las necesidades espirituales de su gente que en exponer un pasaje de las Escrituras, no se limitará a hilvanar algunas aplicaciones prácticas en medio de su exposición. Por el contrario, comenzará por ellas. Tan importante es la organización de los pensamientos de un sermón que Fosdick declaró: “No necesita (el predicador) utilizar un texto diferente ni otro material para su sermón, pues si define

correctamente su objetivo ordenará su material en forma diferente. Preparará su sermón de acuerdo con el verdadero interés de su congregación”. (14)

Debido a su concepto de la predicación, la parte de sus sermones que los estudiosos actualmente reconocen como la introducción, era considerablemente más larga que lo usual, quizás un cuarto del total de sus sermones. Sus introducciones normalmente tenían cuatro propósitos: (1) Presentar un problema que era real en la mente de quienes lo escuchaban. (2) Recaltar la importancia del problema mostrando la forma en que afectaba a la mayoría o a los principales aspectos de la vida. (3) Relacionar los problemas con la forma de vida presentada en la Biblia. (4) Establecer con claridad una verdad importante (una idea central o un tema importante). Esta gran verdad (sólo una) se transformaba en el centro alrededor del cual giraba el mensaje.

### **Ideada para persuadir**

Esta forma de encarar sus temas estaba ideada para persuadir. En el momento cuando el predicador lleva a su congregación al punto extremo con respecto al problema que está tratando, le presenta serenamente la solución que le tiene que ofrecer.

Fosdick era muy cuidadoso al relacionar la idea central con los puntos principales (generalmente tres). Esos puntos principales eran fácilmente reconocibles por expresiones como: “En primer lugar”, “por otra parte”, “consideremos nuevamente”, “y una cosa más”. Pasaba de un punto a otro por medio de claras oraciones que señalaban la transición. A menudo esas oraciones eran resúmenes o repasos de los puntos tratados previamente, y a la vez una introducción del punto que se iba a desarrollar.

Muchos de sus sermones contienen tres ideas subordinadas al tema principal. Explicó este hecho diciendo que el auditorio no puede captar más de tres ideas a la vez. Cuando se le preguntó por qué preparaba sus sermones de manera que el primer punto era el más largo y tenía más fuerza intelectual, explicó que era debido a que el auditorio se va familiarizando más y más con el tema a medida que también aumentan su cansancio,

y la emoción natural del orador. "Digan lo que quieren decirles desde el principio... lograrán el efecto deseado si les muestran la elevada montaña vez tras vez, y cada vez que lo hagan parecerá más grande". (15) La cumbre de un sermón debería basarse en "la culminación emocional de un llamado, y debería causar una impresión moral, en vez de ser una culminación de ideas". (16)

Fosdick mantenía la profunda convicción de que la organización del material seleccionado para un sermón es vital para el éxito de la predicación. Los cristianos evangélicos pueden no estar de acuerdo con el uso más bien casual que hacía Fosdick de las Escrituras en su predicación. Los que insisten en que la verdadera predicación debe ser bíblica pueden no estar de acuerdo con su opinión de que la exposición elaborada de las Escrituras comúnmente asociada con la "predicación expositiva", es tediosa y no despierta el interés de la gente hoy en día. Sin embargo, los predicadores evangélicos están demostrando actualmente que la predicación bíblica y la predicación interesante no son incompatibles.

### Hay que pagar un precio

Es evidente que se debe pagar un precio. En 1933 Edgar De Witt Jones escribió acerca de Fosdick: "Por treinta años... ha estado encerrado en su escritorio cinco mañanas por semana. No permite que le lleven un mensaje, ni que lo llamen por teléfono, ni que lo visiten. Recluido allí trabaja afanosamente para preparar sus sermones". (17) Esa preparación lo indujo a leer "cada libro importante que aparecía en casi todas las disciplinas". Escribió: "Sin ese estudio constante, permanente, bien organizado, no sé como puede un hombre crecer en su ministerio en general y en su predicación en particular". (18)

Dejando a un lado su posición teológica, no podemos negar que este predicador que año tras año congregó multitudes que debían conseguir entradas para poder escucharlo, y que "podía predicar en un teatro o en un granero, e igualmente cautivar a su auditorio" (19), debía tener una teoría de la comunicación que vale la pena estudiar. ■■

- (1) *Catholic World*, CXXXIV, 799, octubre de 1931, pág. 100.
- (2) *Current Opinion*, diciembre de 1924, pág. 756.
- (3) Roy C. McCall, "Harry Emerson Fosdick: a Study in Sources of Effectiveness", en *Harry Emerson Fosdick's Art of Preaching*, Lionel Crocker, editor; Springfield, Illinois, Estados Unidos; impreso por Charles C. Thomas en 1971, pág. 115.
- (4) Harry Emerson Fosdick, "What is the Matter with Preaching?", *Harper's Magazine*, CLVII, julio de 1928, págs. 131-141.
- (5) Joseph Fort Newton, editor, *If I Had Only One Sermon to Preach*; Harper and Brothers, Nueva York; 1932; pág. 108.
- (6) Fosdick, *The Hope of The World: Twenty-five Sermons on Christianity Today*; Harper and Brothers, Nueva York; 1933; págs. 83, 84.
- (7) *Id.*, pág. 105.
- (8) Fosdick, *Adventurous Religion*; Harper and Brothers, Nueva York; 1926; pág. 244.
- (9) *The Secret of Victorious Living: Sermons on Christianity Today*, págs. 2, 89.
- (10) *The Hope of the World*, pág. 79.
- (11) *Successful Christian Living: Sermons on Christianity Today*; Harper and Brothers, Nueva York; 1937; pág. 76.
- (12) McCall, "Harry Emerson Fosdick: Paragon and Paradox", *Quarterly Journal of Speech*, XXIX, octubre de 1953, pág. 286.
- (13) Fosdick, "What is the Matter with Preaching?", *Harper's Magazine*, CLVII, julio de 1928, págs. 131-141.
- (14) Lionel Crocker, "The Rhetorical Theory of Harry Emerson Fosdick", *Harry Emerson Fosdick's Art of Preaching*, pág. 234.
- (15) McCall, *op. cit.*, pág. 288.
- (16) Edmund H. Linn, "Harry Emerson Fosdick and the Technique of Organization", *Anthology*; Lionel Crocker, editor, pág. 234.
- (17) Edgar de Witt Jones, *American Preachers of Today*, Bobbs-Merrill Co., Inc., Indianápolis, Estados Unidos, 1933, pág. 29.
- (18) Linn, *op. cit.*, pág. 119.
- (19) McCall, *op. cit.*, pág. 286.

**"Algunos predicadores, en la preparación de sus discursos, arreglan todo detalle con tal exactitud que no dan al Señor ocasión de dirigir sus mentes.**

**"Los discursos formales y sin vida tienen en sí muy poco del poder vivificador del Espíritu Santo; y el hábito de predicar tales sermones destruirá con eficacia la utilidad y capacidad del predicador" (Obreros Evangélicos, pág. 174).**



# ARTICULOS GENERALES

## LAS FIESTAS HEBREAS Y SU SIGNIFICADO—I

Alberto Treiyer

**NUMEROSOS** pasajes del Nuevo Testamento nos hablan de la importancia que Jesús y los discípulos dieron al testimonio del Antiguo Testamento. (1) "El Salvador se revela en el Antiguo Testamento tan claramente como en el Nuevo. Es la luz del pasado profético lo que presenta la vida de Cristo y las enseñanzas del Nuevo Testamento con claridad y belleza. Los milagros de Cristo son una prueba de su divinidad; pero una prueba aun más categórica de que él es el Redentor del mundo se halla al comparar las profecías del Antiguo Testamento con la historia del Nuevo". (2) "En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios. Por cuanto era de institución divina, todo el sistema del judaísmo era una profecía compacta del Evangelio". (3)

Siendo que el ritual hebreo es tan complejo, hemos decidido atenernos en nuestra investigación particularmente al ceremonial que implicaban las fiestas cívico-religiosas del pueblo de Israel. En ellas puede verse también, como entre sombras, el plan divino para la salvación del mundo. Constituyen una proyección histórica tan abarcante y completa, que se extiende desde la cruz de Cristo hasta la erradicación final del pecado y el establecimiento eterno del reino de Dios. En este admirable bosquejo está incluido además, el

surgimiento del remanente final de Cristo con el anuncio del juicio de Dios y la amonestación de prepararse para el día de su venida. La comprensión de este aspecto fundamental del culto hebreo dio como resultado el movimiento adventista. Este marco ritual proyecta al pueblo de Dios en la parte final de la historia del mundo, y lo señala con una verdad distintiva que lo caracteriza de entre todo otro grupo religioso. La consistencia y el fundamento de nuestro mensaje están claramente expuestos en esta perspectiva hebra.

Muchos temas doctrinales pueden ser enriquecidos si se los enfoca bajo este triple marco histórico, profético y escatológico. "El significado del sistema de culto judaico todavía no se entiende plenamente. Verdades vastas y profundas son bosquejadas por sus ritos y símbolos. El Evangelio es la llave que abre sus misterios. Por medio de un conocimiento del plan de redención, sus verdades son abiertas al entendimiento. Es nuestro privilegio entender estos maravillosos temas en un grado mucho mayor de lo que los entendemos". (4)

### La pascua y los panes sin levadura

El término hebreo "pesach", una transliteración del egipcio "pásh" que significa "herida", y el otro término "pashhu" aparecido en las cartas de Amarna para describir los resultados de la formalización de un convenio, parecen poseer los dos significados comúnmente aceptados, para designar la pascua.

---

Alberto Treiyer es profesor de Biblia del Colegio Adventista del Plata, Argentina. Es licenciado en Teología y profesor de Filosofía y Pedagogía.

(5) La transliteración al griego que aparece en la Septuaginta, en las obras de Filón, en el Nuevo Testamento y en otros escritos siempre es pasja, y es usada como neutro, excepto ocasionalmente en las de Josefo. (6)

En aquella noche terrible cuando Dios castigó con gran mortandad a los egipcios mediante la última plaga, como resultado de un convenio hecho previamente libró a su pueblo del cautiverio; por lo cual, nada mejor que una fiesta evocativa de tal rescate para iniciar las fiestas anuales del pueblo de Dios. Ninguna fiesta futura podría llevarse a cabo sin esta primera. Marcaba el punto de partida, la razón inaugural para todas las demás festividades.

Como una manifestación de lo que Dios puede hacer por su pueblo si éste cree en él y le obedece, Dios quiso inmortalizar en su mente aquel día de liberación sobrenatural. El mes de la liberación pasaría entonces a ser "el primero de los meses del año" (Exo. 12:2), y todas las indicaciones prescriptas para la liberación debían repetirse "en memoria" para las "generaciones" sucesivas como "estatuto perpetuo" (vers. 14). Tan importante era esta fiesta, que los que estuvieran inmundos "por causa de muerto", o que por razones de "viaje lejos" no les era posible celebrarla en ese día, podían tenerla "en el mes segundo, a los catorce días del mes" (Núm. 9:10, 11).

### **Enfoque cristológico de la pascua**

Quienes contemplamos esta fiesta desde este lado de la cruz, podemos decir junto con Pablo que "Cristo, nuestra pascua, ya fue sacrificada por nosotros" (1 Cor. 5:7). La verdad evangélica se encuentra saturada con las prescripciones y los sucesos de esta fiesta. (7) Desde que entró el pecado, toda obra divina en favor de los hombres debía darse a través de una liberación. Con su muerte, Cristo nos libró de la esclavitud del pecado. (Rom. 6:22, 23.) Gracias a los méritos de su vida, podemos ser llevados al Sinaí para aprender a obedecer y obtener una experiencia victoriosa que nos ponga en posesión de la herencia prometida. Consideremos algunos detalles de este ritual.

A) *El cordero*. El acto central giraba en torno del sacrificio del cordero pascual, como figura de Cristo, nuestro cordero celestial. (Juan 1:29.) Este cordero debía ser sin defecto (Exo. 12:5), pues debía reflejar la inmaculada pureza del Hijo de Dios, "como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Ped. 1:19, 20). No debían ser quebrados sus huesos (Exo. 12:43, 46; Núm. 9:12), pues Dios guarda los huesos de sus justos. (Sal. 34:20.) "En esa forma también se representaba la plenitud del sacrificio de Cristo". (8) En cumplimiento inconsciente de esto, los soldados quebraron las piernas de los dos ladrones y "llegaron a Jesús"; pero "como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas... para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo" (Juan 19:32-36).

a) *La sangre*. Debía rociarse con hisopo en "los dos postes y en el dintel de las casas" donde "lo habían de comer" (Exo. 12:7). "El hisopo... era un símbolo de la purificación" (9) (véase Exo. 12:22; Sal. 51:7), y el uso de la sangre ilustraba la manera como "los méritos[de la sangre] de Cristo deben aplicarse al alma". (10)

Así como no alcanzaba con el sacrificio del cordero para obtener la salvación del primogénito, sino que su sangre debía ser aplicada individualmente en cada hogar; así también para el cristiano el sacrificio hecho en la cruz no es suficiente; debe hacerse una aplicación personal de la sangre del Señor. Sobre la cruz Cristo hizo provisión para que todos fuesen salvos. Pero la cruz en sí misma y por sí misma no salva a nadie. Sólo pone a nuestro alcance la salvación. (Juan 1:12.) La muerte del cordero proveía el medio de la salvación; la aplicación de la sangre hacía eficaz el medio provisto. (11) "Debemos creer, no sólo que él murió por el mundo, sino que murió por cada uno individualmente". (12)

b. *La carne*. No debían quedar restos, por lo que si la familia era pequeña debía invitarse al "vecino inmediato", "según el número de personas", "conforme el comer de cada hombre", y hacer "la cuenta sobre el cordero" (Exo. 12:4). Si de todas maneras sobraba, lo sobrante debía quemarse a la mañana siguiente. (Exo. 12:10.) Jesús dijo también: "El

que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna... Porque mi carne es verdadera comida [no la del animal] y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él" (Juan 6: 52-57).

Esto significa alimentarnos de su Palabra. (Juan 6: 63.) (13) "Y él -la Palabra (logos)- se hizo carne" (Juan 1: 14, versión ecuménica). "Para alcanzar el perdón de nuestro pecado, no basta que creamos en Cristo; por medio de su Palabra debemos recibir por fe constantemente su fuerza y su alimento espiritual". (14) En otras palabras, no basta que nos alimentemos parcialmente, sino que debemos asimilar por completo su vida y hacerla parte orgánica de la nuestra. Su Palabra no es algo muerto, sino viviente. Su Espíritu toma de la vida de Cristo y la trasplanta en nuestra propia vida. (Juan 6: 63.)

B) *Las hierbas amargas.* Otros detalles tenían que ver con lo que acompañaba a la comida del cordero. En una indicación específica se le dijo al pueblo que "el cordero había de comerse con hierbas amargas, como un recordatorio de la amarga servidumbre sufrida en Egipto. Asimismo, cuando nos alimentamos de Cristo, debemos hacerlo con corazón contrito por causa de nuestros pecados". (15) (Véase Exo. 12: 8.) "En años ulteriores se hicieron algunas modificaciones a este ritual, pero los puntos esenciales permanecieron iguales". (16)

"La pascua había de ser tanto conmemorativa como simbólica". Al mirar hacia atrás recordaría la liberación divina de la esclavitud egipcia. (Exo. 12:24-27.) Al mirar hacia adelante señalaría "la liberación más grande que Cristo habría de realizar para libertar a su pueblo de la servidumbre del pecado" (17); porque "todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado... Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8: 34, 36; véase Rom. 6: 16-23).

C) *Los panes sin levadura.* Intimamente ligada a la Pascua estaba la fiesta de los panes ázimos. (Lev. 23: 6-8.) La relación era tan estrecha entre estas dos fiestas, que a

menudo se llama a todo el período designado para los panes sin levadura, la Pascua (18) y viceversa. (19) El cordero pascual era sacrificado poco antes de la puesta del sol (Deut. 16: 6), y era comido al iniciarse el 15 de Nisán la fiesta de los panes sin levadura, "después de puesto el sol, y posteriormente bien entrada la noche... dentro de las murallas de Jerusalén". (20)

Cuando salieron de Egipto, los israelitas no sólo comieron la carne pascual con hierbas amargas, sino también con panes sin levadura. (Exo. 12: 8.) Era un recordatorio de cómo salieron de Egipto, con "pan de aflicción" (Deut. 16: 3). Durante los siete días del festival, la levadura no aparecía en las habitaciones de los hebreos. (Exo. 12: 19; 13: 7.) (21) Con un rigor semejante "deben apartar de sí la levadura del pecado todos los que reciben la vida y el alimento de Cristo". (22) (Continuará.)

- 
- (1) Juan 5: 39, 46; Luc. 16: 31; 24: 44, etc.
  - (2) *El Deseado de Todas las Gentes* (DTG), pág. 740.
  - (3) *Id.*, pág. 182.
  - (4) *Palabras de Vida del Gran Maestro* (PVGGM), pág. 103.
  - (5) *Seventh-day Adventist Bible Dictionary* (SDABD), pág. 817.
  - (6) G. Friedrich, *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT), tomo 5, pág. 897.
  - (7) *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (SDABC), tomo 1, pág. 803.
  - (8) *Patriarcas y Profetas* (PP), pág. 282.
  - (9) *Id.*, págs. 281, 282.
  - (10) *Ibid.*
  - (11) SDABC, tomo 1, pág. 803.
  - (12) PP, pág. 281.
  - (13) *Id.*, pág. 282.
  - (14) *Ibid.*
  - (15) *Ibid.*
  - (16) M. L. Andreasen, *El Santuario y su Servicio* (SS), pág. 196.
  - (17) PP, pág. 281.
  - (18) Véase Deut. 16: 1-3; Luc. 22: 1; Mat. 26: 2; Luc. 2: 41; Juan 2: 13, 23; 6: 4; 11: 55; 12: 1; 13: 1; 18: 39; 19: 14; 12: 4.
  - (19) Véase Mat. 26: 17; Mar. 14: 1, 12; Luc. 22: 7; Hech. 12: 3, 4; SDABC, tomo 5, págs. 519, 520; TDNT, tomo 5, pág. 898.
  - (20) TDNT, tomo 5, págs. 897, 899.
  - (21) *The Jewish Encyclopedia*, (JE) tomo 9, pág. 548.
  - (22) PP, pág. 283.



# EL HOGAR DEL PASTOR

## EL SENTIDO DE RESPONSABILIDAD

Olga S. Streithorst

**EL RELOJ** que estaba en el largo corredor del Hospital X, dio dos campanadas: Era la hora 14, momento del cambio de guardia. Al lado del reloj estaba la puerta de acceso a la sala de primeros auxilios.

Con un profundo suspiro de alivio, el Dr. Martínez se despidió: "¡Hasta mañana!"

—Doctor —le dijo nerviosamente la enfermera que era su ayudante—, acaba de llegar un niño accidentado. Está muy grave.

—Mi turno ya terminó, Clarita —respondió el Dr. Martínez.

—Pero el Dr. Zuloaga no llegó todavía para reemplazarlo —insistió ella—. ¿Qué vamos a hacer?

—No puedo quedarme ni un minuto más, Clarita —dijo el médico secamente, y se retiró con apresuramiento.

El hermoso niño de dos años, de cabellos rubios ensortijados y tiernos ojos azules, necesitaba atención inmediata. Su madre no sabía nada de lo ocurrido pues estaba fuera de casa. Los vecinos llevaron a la criatura a la sala de primeros auxilios. Preguntaron a la enfermera con angustia y ansiedad: "¿Dónde está el médico?" Ella no podía responder otra cosa que: "Todavía no llegó, esperen un poquito". Después de una espera de media hora, que más se asemejó a una eternidad, puesto que la vida del pequeño estaba en peligro, llegó el médico de guardia. Hizo todo lo humanamente posible para salvar aquella vida inocente, pero sus esfuerzos fueron infructuosos. El niño murió en sus manos minutos después.

Al salir de la guardia del Hospital X, el Dr. Martínez iba hasta su casa todos los días para ver a su hijito antes de dirigirse a su consultorio particular. Al llegar, tocaba la

bocina e inmediatamente aparecía aquel sonriente pequeñín, corriendo a recibirlo con sus bracitos abiertos, y se lanzaba en los brazos de su padre quien lo besaba con mucho afecto. Era su único hijo. Jugaban alegres y felices por unos momentos y luego el Dr. Martínez se dirigía a su consultorio. Esa era la rutina de cada día.

Aquella tarde, sin embargo, al llegar a su casa, el médico se extrañó por la ausencia del niño. No había ido a recibirlo como de costumbre... Su corazón se estremeció. ¿Qué habría sucedido? Con pasos ligeros se dirigió hacia la pieza del niño, pero no lo encontró allí. Tampoco pudo encontrar a la niñera. Le preguntó a la cocinera dónde estaba Luisito. Atemorizada, esperando una fuerte reacción del padre de la criatura, contestó: "Doctor, los vecinos lo llevaron a la sala de primeros auxilios del Hospital X porque se cayó de los brazos de la niñera..."

El médico se fue desesperadamente en su automóvil hasta la sala de primeros auxilios de donde había salido minutos antes. Pensaba ayudar en la atención de ese hijito que tanto representaba para él, pero ya era demasiado tarde... Se encontró con la criatura pálida e inerte mientras la transportaban a la morgue.

La escena que allí se desarrolló fue indescriptible. Como resultado de esta lamentable historia verídica, el Dr. Martínez, traumatizado por la dolorosa tragedia originada por su falta de sentido de responsabilidad, quedó con un serio problema psíquico. Después de su restablecimiento, abandonó la medicina como profesión.

Hechos como el que acabamos de narrar, que demuestran una falta total de responsabi-

lidad en el cumplimiento del deber, son actualmente hechos cotidianos que suceden tanto en los hogares como en las profesiones. Es el profesor que llega tarde; es el alumno que no prepara sus deberes escolares; es el empleado negligente; es aquella señora que no cumple fielmente con sus deberes domésticos y no se preocupa por atender a su esposo y a sus hijos; es el patrón que no cumple con lo que la ley establece; es el esposo y padre que no es merecedor de sus atribuciones; es el cristiano que se olvida de su compromiso para con Dios.

La falta de sentido de la responsabilidad para con el prójimo es lamentable y alarmante, pero para con Dios es imperdonable. Muy frecuentemente vemos personas que llegan a la iglesia después de iniciado el culto de adoración y a otras que fueron nombradas para ciertos cargos, realizar sus tareas con displi-cencia o sencillamente no hacer nada. Esto indica menosprecio por la Persona de Dios, el Ser Supremo en la vida del cristiano.

### **¿Qué hacer ante esta triste realidad?**

Escasean sobre la tierra las personas que asumen responsabilidades y las cumplen rigurosamente. Son pocos los que cumplen con los compromisos contraídos, aun a costa de sacrificios.

¿Cómo orientar a nuestros hijos para que adquieran este rasgo de carácter imprescindible para la vida? ¿Cómo hacer para que la generación que surge sea más responsable que la anterior? Sin duda, son dos los factores que contribuirán para la consolidación de este ideal: el ejemplo de los padres y la práctica de ese hábito desde los tiernos años de la vida del niño. Recuerden los padres que las bases del buen o el mal carácter se establecen antes de los siete años de edad. Esto no lo dice solamente la pluma inspirada sino que también lo afirman los psicólogos. Nunca estará de más recordar a las madres la necesidad de orientar y cuidar a sus hijos suministrándoles lecciones tales que se constituyan en un aliciente invaluable durante toda su existencia.

Queridas madres, este trabajo tan noble y digno no puede ser delegado a nadie. Dios lo exige de ustedes, y su resultado es de más valor que cualquier salario o ventaja que puedan obtener estando fuera del hogar.

Sean una guía para sus hijos. Sean un espejo, una luz, una bendición.

El carácter es el conjunto de hábitos adquiridos. De allí se deduce que el niño debe habituarse a practicar las virtudes que deseamos formen parte de su carácter. La madre, por lo tanto, les dará tareas a sus hijitos tan pronto como éstos puedan ejecutarlas; pequeñas al principio, pero que serán mayores a medida que vayan creciendo.

Estuve como huésped durante una semana en la casa de un pastor. Habían en aquel hogar dos niños de cuatro y cinco años aproximadamente. Noté con alegría que aquella madre estaba formando en ellos un carácter sólido y los estaba preparando para el cielo. El viernes a las cinco la madre dijo: "Queridos, está por llegar la hora de la puesta del sol". Sin una palabra más y sin ninguna queja, dejaron de jugar inmediatamente. Juntaron los juguetes que habían llevado al jardín, cerca de la cocina, y los colocaron dentro de dos cajas. Tomándolas uno de cada lado las llevaron hasta su lugar, y luego se bañaron rápidamente.

Al observar este simple episodio, comprendí que aquella señora ya había enseñado a esos niños por lo menos tres virtudes importantes para sus vidas: responsabilidad, orden y obediencia. La madre no les dijo lo que tenían que hacer; simplemente les dijo que estaba acercándose el momento de la puesta del sol. Por el hábito formado en ellos, automáticamente juntaron y guardaron sus juguetes en el debido lugar y se prepararon para recibir el sábado.

En el transcurso de aquella semana pude comprobar que aquella joven madre había inculcado en sus niños muchas otras virtudes. En la hora del culto de familia buscaban la Biblia, el folleto de la lección, el libro de devociones matinales y volvían a guardarlos en su lugar una vez que terminaban. Secaban sus cubiertos y los colocaban en el lugar, bien ordenados. Conocían bien el lugar donde guardar sus zapatos, y sabían cuáles eran sus tareas para el día y las realizaban.

En el caso de los adolescentes, los deberes deben ser más pesados. Se sugiere que se establezca un horario semanal y, con mucho tacto y amor, se exija su cumplimiento con una eficiencia acorde con la edad. Las tareas hogareñas deberán ser realizadas

tanto por las niñas como por los niños. El número de muchachas que se casan sin tener siquiera noción de los deberes que les aguardan en el hogar, es enorme. En esto colaboran las madres que quieren "cuidar" a sus hijas, porque pueden cansarse de tanto trabajar; también colaboran las empleadas domésticas que deben hacer todas las tareas porque para eso se les paga. Las madres, posean recursos financieros o no, tengan empleadas o no, deben distribuir las actividades del hogar entre sus hijos. Cada uno debe tener su cuota de obligaciones para cumplir durante el día. El cumplimiento del deber produce alegría, satisfacción y la unidad de la familia. La tarea de orientar y enseñar a los niños en el hogar requiere mucho esfuerzo, paciencia y amor, pero tiene su recompensa. ¡Créanme!

### "Se necesita un muchacho"

Esa frase se leía en un cartelito que estuvo por algunas semanas en la ventana del escritorio de la firma Pérez y Cía. No se trataba de que el Sr. Pérez no encontrara muchachos para el empleo —por el contrario, aparecieron unos doce candidatos— sino que al examinarlos tenía en mente algo más importante.

Juan Suárez fue admitido. Le gustó el lugar; servían un almuerzo excelente y aunque el trabajo consistía simplemente en llevar algunos recados, pagaban bien. Comenzó su actividad.

Por la tarde el trabajo escaseó y el Sr. Pérez le dijo: "Suárez, suba al desván. Allí encontrará un baúl muy grande. Quiero que lo ponga en orden".

El muchacho subió. El lugar estaba oscuro, frío, habitado por ratones y lleno de telas de araña. Allí estaba el viejo baúl en medio del desván. Sus ojos analizaron la situación: "El baúl pesa más de una tonelada... y no contiene nada importante... apenas algunos clavos herrumbrados, llaves quebradas, trozos de hierro; sólo basura. Y como si fuera poco, ¡un ratón! Si hay algo que detesto son los ratones".

El viento silbaba al entrar por el ojo de la cerradura y le producía escalofríos... "El viejo está muy equivocado si piensa que me

voy a quedar aquí en medio de estas bagatelas... Yo me empleé para entregar recados". Y pensando en esto descendió los escalones de tres en tres.

Entonces apareció el Sr. Pérez y le preguntó:

—¿Puso todo en orden, Suárez?

—No encontré nada para ordenar —respondió el muchacho—. No hay nada de valor. Solamente ví trastos viejos.

—Eso era exactamente lo que deseaba que usted ordenara —dijo el Sr. Pérez— ¿Lo hizo?

—No, señor. Al final de cuentas me empleé para llevar recados, Sr. Pérez.

—¡Ah! —dijo el empleador—: Pero yo pensaba que cuando no hubiera recados que llevar usted podría hacer todo lo que yo le pidiese. Lleve este recado a la ciudad.

El muchacho se fue contento, diciéndose a sí mismo: "Sé cómo manejar a este viejo; debo hacerle saber cuáles son mis derechos". Cerca de las 18.00 Suárez llegó y lo llamaron para recibir la paga del día. Casi se desmayó cuando le comunicaron que no necesitaban más sus servicios.

Se tomó a otro muchacho, Carlitos. Estuvo entregando recados hasta una hora antes de terminar el turno de la tarde. Entonces lo mandaron al desván para que ordenara el baúl. No le tenía miedo a las ratas, ni al frío, ni a la oscuridad, pero tampoco encontró nada que valiera la pena ordenar. Volvió trayendo en sus manos unas tres llaves, algunos clavos y dijo:

—Todo lo que es aprovechable está aquí. El resto son clavos herrumbrados, herramientas rotas, hierro viejo y cosas por el estilo.

—Vaya ahora al correo a buscar la correspondencia —le dijo el Sr. Pérez.

Al regresar recibió su paga y fue despedido. Al llegar a su casa se quejó: "No sé por qué fui despedido. El Sr. Pérez es un mezquino. ¡Qué viejo miserable!"

El tercer muchacho empleado fue Claudio Molinos. Estuvo todo el día ocupado entregando recados. Recién el segundo día tuvo un descanso y lo mandaron al desván para que pusiera en orden el baúl. Transcurrió la



mañana; llegó la hora del almuerzo y aún no descendía. Fue necesario que el Sr. Pérez lo llamara.

—¿Terminó el trabajo, Molinos?

—No, señor —le respondió— todavía tengo mucho que hacer.

—Muy bien —le dijo su patrón—. Pero ahora venga a almorzar y luego podrá volver al desván.

Después de una buena comida volvió a trabajar con el baúl y no se lo vio más; estaba ocupadísimo. Casi al final de la tarde descendió por las escaleras y dijo:

—Señor Pérez, hice lo mejor que pude. "Esto" lo encontré en el fondo del baúl.

Y le entregó una moneda de oro por valor de cinco dólares.

—Qué lugar más inapropiado para una moneda de oro —dijo el Sr. Pérez—. Fue muy bueno que usted la encontrara.

Y mientras hablaba, colocó la moneda en el bolsillo de Claudio.

Cuando el joven se fue, el señor Pérez subió hasta el desván y ayudado por la luz de una linterna inspeccionó el trabajo del muchacho. ¡Maravilloso! ¡Perfecto! Aquellos objetos que por 25 años habían estado juntándose en el baúl, estaban ahora en perfecto orden. Claudio había sacado primeramente todas las cosas, después agrupó todos los objetos semejantes, en seguida hizo divisiones en el interior del baúl y colocó etiquetas con los nombres de las diferentes piezas que guardaría: clavos, clavos herrumbrados, llaves pequeñas, llaves grandes, cerraduras, etc. Cualquier cosa que se buscara podría encontrarse con facilidad. Cuando el Sr. Pérez vio aquellas etiquetas sonrió complacido y dijo como para que los ratones pudieran escucharlo: "Si no me equivoco, encontré al muchacho, y él encontró una fortuna".

Al día siguiente, Claudio fue aceptado como empleado efectivo. El anuncio desapareció de la ventana y Molinos fue conocido como el muchacho de los recados de la firma Pérez y Cía. El señor Pérez le entregó un lema, por escrito: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas". Lo leyó, y dijo sonriente: "Me esforzaré para hacerlo lo mejor posible, señor Pérez".

Este hecho sucedió hace ya varios años, y hace mucho tiempo que Claudio no es más el muchacho de los recados. La firma, famosa y bien conceptuada, cambió su nombre y pasó a ser: Pérez, Molinos y Cía.

Un hombre joven, un joven rico, un joven responsable, un joven cristiano. Encontró el secreto del éxito en la vida cristiana y en la vida secular en la Biblia de su madre: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas".

Padres: Esta es una de las lecciones más importantes que deben enseñar a sus hijos **ii**





# PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA

## CAMPEONES DE LA INMORTALIDAD CONDICIONAL A TRAVES DE LOS SIGLOS

### Pregunta 44 (Continuación)

“Si volvemos a la Biblia, sin embargo, como lo haremos más adelante, encontraremos en ella un concepto del hombre completamente distinto. No hay en ella dualismo, ni la más leve idea de un alma separada del cuerpo, inmortal e independiente” (*Body and Soul*, pág. 29).

“Platón sostiene hasta el fin un dualismo antifísico. El y sus seguidores son los responsables de introducir la antropología ‘religiosa’ en el pensamiento Occidental” (*Ibid.*).

“Esta última creencia en especial –la idea de que el alma puede existir separada del cuerpo–, implica obviamente alguna forma de dualismo cuerpo–alma. . . Este dualismo cuerpo–alma fue una consecuencia lógica de la doctrina griega de la inmortalidad del alma” (*Id.*, pág. 59).

Hay algunos pasajes aislados de las Escrituras que pueden sugerir la idea de la inmortalidad del alma en el sentido griego de la expresión, pero el punto de vista corriente de la Biblia al respecto es muy diferente. En el Nuevo Testamento se da énfasis a la resurrección del cuerpo, y esta doctrina está, por así decirlo, en directa oposición con la escatología “órfica”. ¿Por qué, entonces, los padres de la iglesia adoptaron este concepto sin base bíblica?” (*Ibid.*)

“El hecho es que la adopción por parte de los padres de la iglesia de la idea ‘religiosa’ acerca de la inmortalidad de una alma que se puede separar del cuerpo, los obligó a aceptar la doctrina del dualismo cuerpo –alma” (*Id.*, pág. 61).

“La idea de un estado intermedio dio origen con el tiempo a la doctrina del purgatorio” (*Ibid.*).

“Sin duda los padres de la iglesia se sintieron impresionados por la fuerza de los argumentos propuestos por la filosofía griega para probar la inmortalidad del alma. Finalmente, por supuesto, la idea de un estado intermedio dio al ser humano otra oportunidad de purificarse de sus pecados antes del juicio final. El desarrollo de esta teoría dio origen a la doctrina del purgatorio, con todas las prácticas supersticiosas y objetables que oportunamente constituyeron un sistema religioso, y que finalmente dieron pie, a lo menos en parte, a la Reforma protestante” (*Id.*, pág. 62).

“La antropología que resultó (la de los padres de la iglesia), fue una mezcla de conceptos bíblicos y griegos. Añadieron a la doctrina neotestamentaria de la resurrección del cuerpo la idea de un estado intermedio, durante el cual el alma existe separada del cuerpo, a la espera de su resurrección final” (*Id.*, pág. 77).

“La antropología ‘religiosa’, en lo que concierne al pensamiento occidental, es de origen griego y no bíblico. También se la encuentra en las religiones orientales en general, tales como el hinduismo y el budismo. Es definitivamente ‘religiosa’, y por ésa y otras razones más se introdujo en el cristianismo y tendió a corromper el concepto cristiano acerca del hombre. Esto ocurrió, como lo hemos visto, en los períodos patrístico y medieval, y el catolicismo y protestantismo modernos han tendido a perpetuar este error” (*Id.*, pág. 163).

“El concepto bíblico del hombre es completamente distinto del ‘religioso’ ” (*Id.*, pág. 164).

“La idea de la inmortalidad del alma en el sentido griego de la expresión, puede insinuarse en algunos pasajes de los libros sapienciales y se encuentra, en efecto, en los libros apócrifos. Esta corriente de pensamiento se desarrolló más tarde en el judaísmo helenizado de la escuela de Alejandría, en el

período intertestamental. El filósofo Filón es un destacado ejemplo de esta corriente” (*Id.*, pág. 178).

Estos son algunos de los muchos defensores de la inmortalidad condicional, de la vida únicamente en Cristo, y/o de la destrucción final de los pecadores impenitentes ❧

## ¿QUE SIGNIFICA EL “EVANGELIO ETERNO”?

### Pregunta 45

**¿Por qué los adventistas le dan tanto énfasis al “Evangelio eterno” de Apocalipsis 14: 6? ¿Es un Evangelio especial que están tratando de predicar, que difiere del Evangelio que predicán los protestantes en general?**

**ENTENDEMOS** que el “Evangelio eterno” de Apocalipsis 14: 6 no es un Evangelio nuevo o diferente del que predicaron nuestro Señor, los apóstoles y la iglesia primitiva. Pero creemos que ese mismo Evangelio debe ser predicado con nuevo énfasis, a escala mundial, en estos últimos días. Son las mismas inalteradas e inalterables buenas nuevas que Dios ha comunicado al hombre desde que el pecado entró en el mundo, aunque hayan sido comprendidas con más o menos claridad y definición en las diferentes épocas.

Sus primeras vislumbres aparecieron en la promesa de la “simiente” dada al hombre cuando todavía estaba en el Edén. (Gén. 3: 15.) El Evangelio, según la Sagrada Escritura, fue predicado incluso a Abrahán: “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones” (Gál. 3: 8).

El apóstol Pedro se refirió a este mismo Evangelio cuando escribió: “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de

Cristo que estaba con ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (1 Ped. 1: 10, 11).

Resulta claro, entonces, que lo que fue predicado antes de la cruz, en figura (mediante símbolos y sombras), era el Evangelio. Su plena revelación vino con Cristo Jesús y por medio de él. Por eso leemos: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo” (Heb. 1: 1, 2).

Pero un grave alejamiento de la fe —una lamentable caída de la fe pura del Evangelio apostólico— originó la gran apostasía, la dominante perversión religiosa de la Edad Media. Esta apostasía fue anunciada expresamente por el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2: 3-10: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

“Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor

matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”.

A su debido tiempo se levantó la Reforma protestante, que fue un noble reavivamiento de buena parte del Evangelio que había sido pervertido y se había perdido. El gran principio básico del Evangelio, la justificación por la fe, fue restaurado, y se restableció la dependencia en el único sacrificio expiatorio y en la plenamente suficiente mediación sacerdotal de Jesucristo. Muchas perversiones religiosas fueron repudiadas y abandonadas.

Aunque hubo un glorioso retorno a la mayor parte de las doctrinas del Evangelio –a la fe que una vez fue entregada a los santos–, ciertos aspectos del mensaje evangélico no recibieron el énfasis debido. Entre otros, el bautismo por inmersión, la inmortalidad como un don otorgado por Cristo en ocasión de la resurrección, el sábado como día de reposo, y otras diversas verdades bíblicas.

Los adventistas creemos sinceramente que en estos últimos días Dios nos está invitando a completar la obra inconclusa de la Reforma protestante, y a llevar a cabo la restauración plena y final de la verdad del Evangelio. Así como los bautistas se levantaron en el siglo XVII para poner énfasis, entre otras verdades olvidadas y pisoteadas, en el bautismo por inmersión, y en el siglo XVIII los seguidores de Wesley anunciaron con fervor la gratuita gracia de Dios, hoy en día, creemos nosotros, la iglesia cristiana ha sido llamada a retornar al Evangelio pleno, original e incontaminado, al “Evangelio eterno”, que no cambia ni puede cambiar en los planes y propósitos de Dios. Entendemos que en la predicación de este Evangelio está implícita la preparación de la iglesia de los últimos días para encontrarse con su Señor cuando regrese.

Este mismo principio de adherencia al Evangelio eterno, implica el rechazamiento de toda desviación eclesiástica o innovación ulterior predicha por el mismo apóstol cuando dijo: “Pero el Espíritu dice claramente que en

los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Tim. 4:1). La definición de esos peligros aparece en 2 Timoteo 3 y 4, donde se profetiza que habrá “tiempos peligrosos”, durante los cuales los hombres tendrán “apariencia de piedad” pero negarán “la eficacia de ella” (2 Tim. 3:1-5).

Los días que corren son el tiempo anunciado cuando los hombres “no sufrirán la sana doctrina” y “apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Tim. 4:3, 4). No hay duda de que ésta es una referencia a diversos “ismos”, esos movimientos seudocristianos y esas perversiones religiosas de la actualidad que pretenden cobijarse bajo la tienda del protestantismo. Y esto sin mencionar al modernismo –esa gran desviación del protestantismo–, la teoría de la evolución, el “evangelio social”, el espiritismo, la negación de la inspiración de las Sagradas Escrituras, la negación de la divinidad del Hijo de Dios, y otras sutiles filosofías religiosas de nuestros días. Contra todas estas seducciones –algunas con raíces históricas; otras actuales– se nos ha advertido. (Gál. 1:8, 9.) Debemos aferrarnos de la fe apostólica y la sana doctrina, y del verdadero Evangelio basado solamente en la Biblia, tal como fue presentado por Cristo, Pablo y los demás apóstoles. (1 Tim. 4:13-16; 2 Tim. 3:14-16.)

En el curso de la historia de la iglesia, en sus distintos períodos, se ha dado énfasis a ciertas verdades especiales del Evangelio, que se aplicaban mejor a dichos períodos. Eso ocurrió antes y después de los días de Jesús, en los días de la iglesia primitiva, durante la Edad Media y en el período de la Reforma. También está ocurriendo en estos últimos días. Este énfasis espiritual especial constituye la “verdad presente” para la generación a la que corresponde. (2 Ped. 1:12.) Creemos que estamos viviendo en la hora del juicio de Dios. Por lo tanto, creemos que debe haber ahora una comprensión cabal del Evangelio, y el énfasis correspondiente a la importancia de esta hora final. Creemos en la pureza de una fe que responda a las expectativas de Dios para su pueblo en estos días cruciales de la historia de la tierra, cuando los redimidos se encontrarán pronto cara a cara con su Señor. (Continuará.)